

RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS Y ESSAY REVIEW

VELÁZQUEZ SORIANO, Isabel [introducción, traducción y notas de] (2008):

Vidas de los Santos Padres de Mérida, Madrid, Ed. Trotta, 125 pp.

Por José Ángel Castillo Lozano¹

Isabel Velázquez Soriano es catedrática de la Universidad Complutense de Madrid. Su ámbito de estudio versa acerca del mundo visigodo en la Península Ibérica² y la tardoantigüedad en general. Entre sus ramas de estudios, destacan³: las pizarras visigodas, el latín de época tardía, epigrafía latina, etc.

En lo concerniente a la hagiografía tardoantigua —ya se considere un género de géneros o un subgénero dentro del biográfico— es, sin lugar a dudas, una literatura con unas características muy claras que la diferencian de otros géneros y, son estas diferencias, las que han despertado el interés de los filólogos y los historiadores a pesar de estar denostada para este segundo grupo durante un tiempo. La presencia de *topoi*, estructuras narrativas previsibles, el uso del *sermo humilis* y otros recursos retóricos abre todo un mundo para la investigación de la crítica literaria. Además, para el historiador, estas obras pueden suponer conseguir información de la mentalidad de la época así como rasgos de la historia social, de la historia de las creencias y de la propia historia de la ciudad del santo.

Por lo anteriormente expuesto, la publicación de una colección de *vitae* con sus respectivas traducciones castellanas suponen una gran noticia para los investigadores de este periodo. Además, estas obras van precedidas por unos valiosos estudios de expertos de la materia y van acompañadas por un buen

1 Doctorando en Historia por la Universidad de Murcia.

2 Su tesis doctoral trató el tema de las pizarras visigodas. Dicho trabajo está publicado en *Antigüedad y Cristianismo*. VELÁZQUEZ SORIANO, Isabel (1989): *Las pizarras visigodas. Edición crítica y estudio*. Antigüedad y Cristianismo: monografías históricas sobre la Antigüedad Tardía, nº 6. Murcia.

3 Como ella misma indica: <https://emui.academia.edu/Vel%C3%A1zquezSoriano> consultado el 19/01/2015.

sistema de notas como es el ejemplo de este libro que aquí reseñamos. Otras de las obras que alberga esta colección son la *Vida de Porfirio de Gaza* de Marco el Diácono y las *Historias de los monjes de Siria* de Teodoreto de Ciro.

La realización de esta reseña y la publicación de obras de estos temas, dan muestras de un cambio acontecido en el gremio de los historiadores debido a que con anterioridad este tipo de fuentes se les negaba su valor histórico —a pesar de contenido religioso—, situación que parece que ha sido revertida con el estudio de este tipo de documentos.

La autoría de los relatos de las *Vidas de los Santos Padres de Mérida* es anónima aunque el autor sería un “hagiógrafo con vocación de historiador” (p. 9). Sin embargo, tal y como nos informa la catedrática I. Velázquez Soriano, esta obra se pudo llegar a conocer por dos recensiones. Estas proceden de Santo Domingo de Silos y de San Millán de la Cogolla. La edición de Santo Domingo de Silos fue realizada por el diácono emeritense Paulo. Este revisó la obra entre los años 666-681 y le dió un nuevo nombre.

Dicha obra corresponde a un conjunto de relatos biográficos tanto de simples religiosos como de eminentes obispos emeritenses de los siglos VI-VII. Dicha obra fue escrita en Mérida y contiene cinco *opuscula* independientes que actúan como un conjunto. Su importancia radica en que este tipo de fuente literaria es casi única en el reino visigodo ya que el otro género que se aproxima a las *Vitae* son los *De viris illustribus* de San Isidoro de Sevilla y de San Ildefonso de Toledo que por contra, presentan una naturaleza distinta a la naturaleza más puramente hagiográfica. Este motivo aquí expuesto ya justifica por si solo la publicación de esta obra. Además, no solo nos proporciona una valiosa información de esta diócesis sino que, por la importancia de esta ciudad, en el reino visigodo hace que la actuación de sus obispos trascienda lo meramente episódico y local, aportando interesante información de reinados como los de Leovigildo y Recaredo.

La información que nos proporciona dicha fuente es amplia y variada como nos indica la profesora Velázquez Soriano. Se nos perfilan los obispos Paulo, Fidel y Masona así como sus antecesores episcopales. Esto se realiza para

conseguir un objetivo claro que no es otro que dotar a la obra de un carácter moralizante, pedagógico y que sirviera de ejemplo entre la sociedad tardoantigua por lo que en cierta manera se trataría de una “obra panegírica” (p. 19) en la que los obispos aparecerían como los signos de una religión verdadera frente a la herejía del arrianismo, es decir, estos personajes serían “referentes de emulación y admiración y como hombres santos (*virī sancti*)” (p. 22) además de convertirse en los protectores de esta ciudad.

También, esta fuente nos ofrece datos acerca de la mártir Santa Eulalia cuya figura adquirió una gran importancia a nivel peninsular y, por consiguiente, su culto se extendió por todo el territorio hispalense. La autora lo resume de forma muy lúcida en la siguiente afirmación la importancia de este culto a este mártir: “todos los episodios se enmarcan en la actuación divina, bajo la intercesión de Eulalia y la protección que ejerce sobre la ciudad y sus santos varoes” (p. 31). Esto nos hace ver que la protagonista última de este documento es Eulalia que se convierte en todo un emblema para la ciudad siendo la que intercede ante Dios a favor de los obispos y los ciudadanos emeritenses.

Otro aspecto interesante se nos muestra es la complementariedad que presenta esta fuente respecto a la arqueología de la ciudad siendo el hito más destacado el descubrimiento de la basílica de Santa Eulalia precisamente en el lugar donde se indica en las *Vidas de los Santos Padres de Mérida* (p. 11).

Para ir finalizando, debemos destacar que algunos aspectos de esta obra aún permanecen en estudio sobre todo lo concerniente a la problemática sobre el orden narrativo y estructural adoptado. Sobre las fuentes que se encuentran en esta obra, debemos destacar los *Diálogos* de Gregorio Magno, la *Vita sancti Martini* de Sulpicio Severo, los escritos de S. Isidoro de Sevilla, distintas *Passiones* de mártires, la biblia y a Prudencio. Finalmente, en este fuerte aparato crítico que elabora la catedrática afincada en la Universidad Complutense de Madrid, se nos facilita un catálogo acerca de las ediciones y traducciones de esta obra (siendo las más importantes la de J. N. Garvin por su comentario histórico y la de A. Maya), y una bibliografía selecta sobre los temas que aquí hemos expuesto en nuestra reseña.

En conclusión, esta nueva edición nos aporta una de las mejores introducciones de esta fuente así como también un eficiente contexto histórico. De igual manera, la traducción está muy cuidada y perfectamente adaptada al castellano siendo una edición de rápida consulta para aquellos que empiecen a sumergirse en este interesante mundo o para aquellos que ya estén iniciados en éste.